



Plaza de Santa Isabel (Elche)

M.^a Inmaculada Gómez Martínez

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2002

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Alicia Pastor Mira

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2003

Depósito legal: A-870-2003

ISBN: 84-688-3427-0



Nombre de la intervención:	Plaza de Santa Isabel
Municipio:	Elche / Elx
Comarca:	El Bajo Vinalopó / El Baix Vinalopó
Directores:	Eduardo J. López Seguí, Fernando E. Tendero Fernández y M. ^a Inmaculada Gómez Martínez (Ilidexsa)
Equipo técnico:	José Alberto Pastor Sirvent, Sara Pernas García, Carolina Lloret Sánchez (arqueólogos) y Pascual Asensi Langlois (delineante)
Autora del artículo:	M. ^a Inmaculada Gómez Martínez
Promotora:	Aigües d'Elx
Autorización:	2002/0441-A
Fecha de la actuación:	2/9/2002 – 14/11/2002
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Taifal, almorávide / almohade, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal Alejandro Ramos Folqués
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento previa urbanización de la plaza

INTRODUCCIÓN

El proyecto de urbanización y nuevo alcantarillado de una parte del centro histórico de Elche, motivó la realización de una excavación arqueológica que comprendía la plaza de Santa Isabel y un solar que comunicaba dicha plaza con la calle Trinquete.

Los elementos más sobresalientes documentados en la intervención han sido el palacio almorávide y el complejo sistema defensivo de cronología islámica y bajomedieval en este tramo de la ciudad.

ESPACIO RESIDENCIAL. PALACIO ISLÁMICO

En referencia al palacio, desde el primer momento consideramos que este edificio debía denominarse como tal debido a varias características: sus

dimensiones son mucho mayores que las de las casas islámicas documentadas en la ciudad de Elche. Su situación urbana privilegiada dentro de la medina al estar entre dos de los elementos más importantes del urbanismo islámico: la mezquita aljama y la torre de la Calahorra, el edificio militar más importante de todo el sistema defensivo. Por último, la distribución interna del edificio, con dependencias principales organizadas alrededor de un patio principal y con dependencias secundarias, también indica una marcada jerarquización del espacio.

El palacio se construye sobre los restos de habitaciones o estancias de época califal-taifal (fines siglo X - segunda mitad siglo XI) que se localizaron en los sondeos realizados en el patio y junto al talud de la torre existente.

Su construcción se realiza *ex novo*, junto a la mezquita, arrasando los restos que todavía pudieran quedar del periodo anterior y allanando el terreno. Tiene una planta ortogonal simétrica, siendo el patio central y los salones principales el eje vertebrador de la disposición de las habitaciones y salones que se distribuyen a su alrededor.

La entrada al palacio se realiza por el SW y tras cruzar una o dos estancias secundarias se llega a un amplio patio de más de 50 m² con los siguientes elementos: una alberca rectangular en el lado S, con capacidad para 12 m³ de agua con toda una red de canalillos para alimentar y desaguar la alberca, un arriate doble y un andén que rodea tanto la alberca como los arriates.

Desde el patio se puede acceder al resto del palacio: al Salón N, al Salón S y a las estancias secundarias ubicadas en la parte oriental del palacio.

Estas estancias también conservan la organización espacial básica en el urbanismo doméstico islámico (patio central y habitaciones a su alrededor).

En una de estas salas se ha documentado la cocina, con un hogar en una de las esquinas y los restos de lo que pudiera ser una alacena rectangular apoyada en una pared.

Al Salón N se accede desde el patio pasando por un pórtico con tres vanos separados por dos columnas. Este pórtico actúa a modo de antesala y, posiblemente, como ocurre en otros palacios como el de Fuensanta y Polo de Medina, ambos en Murcia, no tuviera una función arquitectónica de

sustentación de la galería superior, sino que simplemente fuera un elemento ornamental para resaltar la importancia del Salón N, el principal en todo el ámbito administrativo y protocolario de los edificios oficiales, siendo el más iluminado y el que presenta una mejor orientación.

Al otro lado del patio encontramos el Salón S, con una estructura constructiva idéntica que el Salón N, aunque en este caso sin pórtico que lo preceda.

Durante la siguiente fase de ocupación del palacio, época almohade (mediados siglo XII - mediados siglo XIII), la disposición interna del palacio se mantiene en la mayoría de las estancias.

La modificación más sobresaliente corresponde al ala W de todo el recinto palaciego, ya que se construye un muro de cierre que no sigue la orientación del resto de los muros y que reduce el tamaño de las habitaciones. En el proceso de excavación arqueológica no hemos documentado el posible muro almorávide. En este momento también se produce la subdivisión de varias dependencias del palacio mediante muros de encofrado de mortero de cal de mucho menor tamaño, creando nuevas habitaciones.

En la parte N del palacio, al exterior, se construyen una serie de estancias o habitaciones separadas por una calle con un canal de alcantarillado central.

El hecho de documentar habitaciones adosadas al palacio, indica que este deja de ser una construcción exenta, perdiendo parte de su importancia como edificio singular y pasando a formar parte del entramado urbano de la ciudad.

En esta época, el patio central puede ser el espacio que presenta las modificaciones más señaladas. Así, el conjunto alberca-arriates-andenes-canalillos se inutiliza, quedando como un espacio abierto donde solo se observa un pavimento de cal. Es en este momento cuando en el lado E del patio se construye un canal cubierto de ladrillos y se utilizó para recoger el agua de lluvia y verterla en un nuevo aljibe de la esquina SE del patio. El pórtico deja de tener tres vanos sostenidos por dos columnas y dos pilastras adosadas para pasar a tener solo una columna y un antepecho, parapeto o tabique que separa el pórtico del patio.

El Salón S del palacio ya no tiene función residencial y protocolaria para pasar a ser un área de transformación de productos agrarios. En esta fase

(segunda mitad del siglo XIII - siglo XV) se ha documentado en esta habitación dos recipientes cerámicos, uno, a modo de cazuela, de gran diámetro y de muy poca altura y otro, a modo de barreño, de menor diámetro y mayor profundidad, que se comunican entre sí con un pico vertedor.

Junto a ellos existe una cubeta cuadrangular realizada en mortero de cal con una pequeña maceta en el centro a modo de poceta. La interpretación que puede darse de este conjunto de recipientes y cubeta es la de un lagar de tamaño mediano, donde obtener el vino necesario para el consumo anual de una o varias familias.

Otra zona de producción del siglo XIV la encontramos bajo un salón con pilastras y pavimento de cal fechado en el siglo XV. Está en una sala de reducidas dimensiones en el ala E del edificio, y está compuesto por una plataforma de losetas de piedra arenisca y una cubeta, también de pequeñas dimensiones, con un lebrillo incrustado en su base a modo de poceta de decantación.

Fuera del palacio también se ha identificado otra zona "industrial", compuesta por un horno de una sola cámara de pequeñas dimensiones del siglo XIV, y tres cubetas realizadas en mampostería y enlucidas de cal relacionadas con un canal que atraviesa parte de la muralla almohade.

Este conjunto de cubetas y canal puede fecharse en un momento posterior, concretamente del siglo XV - comienzos del siglo XVI. El hecho de que el canal atravesase el lienzo de muralla de tapial indica que ya en este momento debía de estar parcialmente arruinada a pesar de encontrarse solo a unas decenas de metros de la torre de la Calahorra y de la entrada del camino de Alicante.

En la época moderna es cuando se produce una gran reforma, arrasándose por completo los muros de encofrado de mortero de cal existentes para asentar sobre ellos muros de mampostería trabada con tierra, cal y yeso, que también subdividen habitaciones preexistentes. Se excavan semisótanos en los rellenos existentes y se crean habitaciones a distintas alturas.

A fines del periodo moderno (siglo XVIII) se excavan varios pozos ciegos en diversas habitaciones, pero alineados a la fachada S de la casa. Alguno de estos pozos rompen los pavimentos de cantos rodados existentes en las habitaciones.

La edificación todavía sigue formando parte de una única vivienda, ya que no se encuentran muros medianeros ni entradas que identifiquen una subdivisión de la misma.

En la parte central y en el ala W se han podido documentar diversos pavimentos de cantos rodados formando motivos geométricos muy sencillos. El patio, en el siglo XVII, en un primer momento mantiene sus dimensiones, pero en un momento posterior (siglo XVIII) se divide mediante un tabique de mampostería. Además, tanto el antiguo patio como la estancia que se encuentra al SW de la vivienda son atravesados por una canalización.

Estos pavimentos de cantos rodados, en concreto el de la sala S, son rotos por fosas realizadas para que funcionen como vertederos, ya que son rellenados por material de la segunda mitad del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX. Posiblemente en un momento de limpieza de la casa y buscando eliminar todo el ajuar antiguo que ya no estaba en uso, ya que la mayoría de las piezas estaban muy completas (platos, ollas, cazuelas, vasos, botellas, etc.).

Para finalizar esta evolución histórica del palacio, hemos de situarnos hace solamente unos cien años, cuando se construye la manzana de casas que ocupará la mitad S de la actual plaza de Santa Isabel, el aljibe de forma arriñonada para abastecer de agua las viviendas de esta manzana de casas, y cuando se construye al N de las viviendas el aljibe de planta rectangular y dos canalizaciones de abastecimiento y aliviadero del mismo. Toda la manzana se demolió a comienzos de los años sesenta, ampliando la plaza de Santa Isabel a las dimensiones que hoy observamos.

SISTEMA DEFENSIVO

Hemos identificado cuatro fases constructivas pertenecientes a cuatro periodos históricos distintos.

En primer lugar hemos identificado una construcción maciza, a modo de gran torre cuadrangular, de época taifal (mediados siglo XI), ya que una de las esquinas del palacio almorávide se apoya en ella. Esta gran torre se encargaría de proteger las viviendas que, muy arrasadas, se han localizado bajo las estructuras de épocas posteriores, siendo un poblamiento relativamente disperso y poco organizado. No hemos encontrado otras construcciones semejantes de esta época en las poblaciones de nuestro entorno geográfico.

A un segundo momento corresponde un muro que discurre con dirección N-S y que interpretamos como un lienzo de muralla de mampostería. A esta obra se le añadiría en la parte exterior un cubo de mortero de cal a modo de torre. La cronología propuesta para esta línea defensiva es poco precisa, pudiendo abarcar desde mediados del siglo XI hasta la primera mitad del siglo XII, por tanto, con una cronología taifal o almorávide. Esta muralla pudiera relacionarse con la denominada “cerca” localizada en la excavación del tramo de muralla de la calle Cases de la Mare de Déu, aunque la técnica constructiva no es la misma. En época almorávide, último tercio del siglo XII, la importancia de la ciudad decrece en detrimento de Murcia de la que vuelve a depender directamente.

La siguiente fase corresponde al dominio almohade de la ciudad (fines siglo XII - primera mitad siglo XIII).

En este momento se sitúa la construcción del recinto defensivo del que se conservan varios tramos en la ciudad de Elche (torre de la Cova, tramo de muralla de la calle Fatxo, torre de la Calahorra, murallas de la ladera del Vinalopó, torre de Calendura, etc.).

En la excavación se ha detectado esta misma muralla, pero en un estado muy deteriorado, sin localizar su cara y simplemente habiendo excavado el relleno de lo que suponemos fue la muralla. Este relleno se adosa a la muralla anterior y se rellena mediante tongadas de tierra, estando reforzadas estas tongadas por tirantes de cal y piedras de río de mediano tamaño.

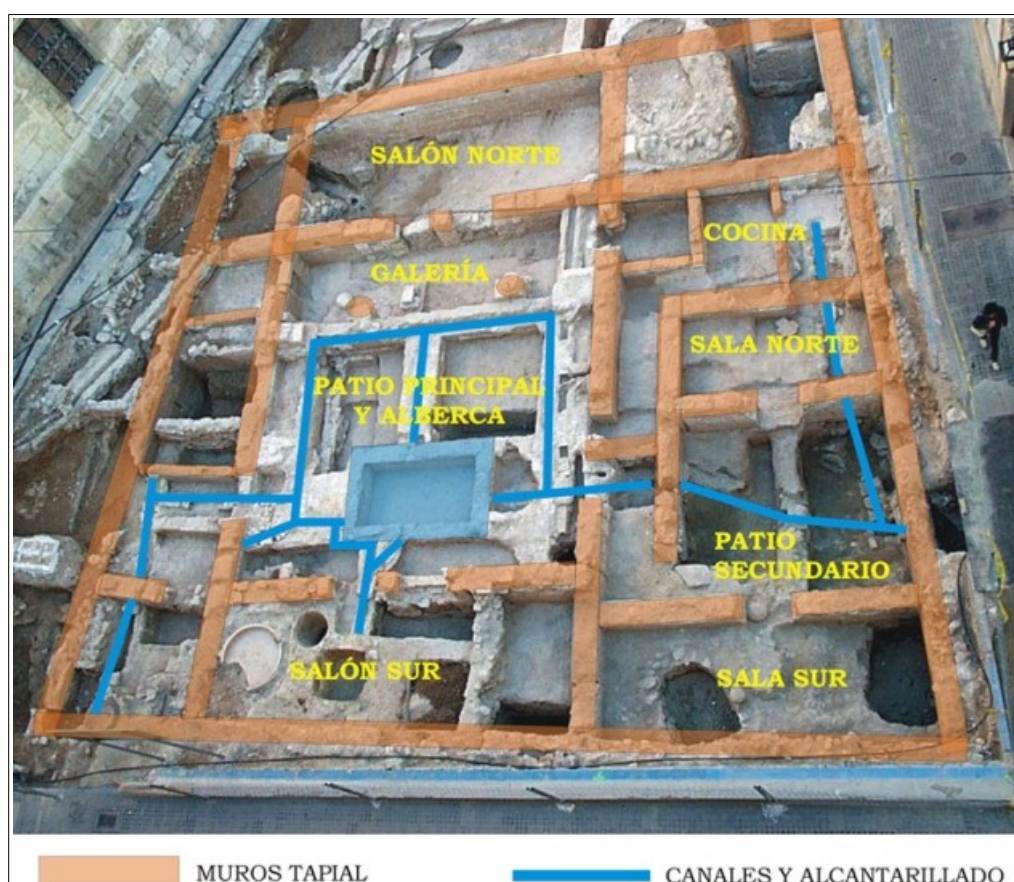
La gran anchura que tiene la muralla en este tramo nos hace plantearnos dos hipótesis: que estemos ante una nueva torre del sistema defensivo, o que el lienzo de muralla en la parte este de la ciudad, por motivos que no hemos identificado, debe de ser de mayor anchura que el localizado en el lienzo norte de la misma.

La gran torre cuadrada anteriormente descrita todavía debe de estar en uso, ya que un lienzo de muralla de mortero de cal se adosa a la misma.

Durante la excavación hemos identificado parte del foso a intramuros, justo delante del lienzo de muralla que está situado frente a la torre de la Calahorra. Esto solo puede interpretarse como que la torre de la Calahorra estaba rodeada por un foso que debe de salvarse por un puente.

Finalmente, la última fase documentada del sistema defensivo en la excavación corresponde a la fase bajomedieval, siendo muy pocas las modificaciones en todo el perímetro de la ciudad; las únicas están encaminadas a reforzar puntualmente las defensas existentes. En el entorno de la Calahorra se producen modificaciones: en primer lugar se colmata el foso intramuros y, posteriormente, se edifica un lienzo de muralla ataludado que se apoya en la primitiva torre cuadrada del siglo XI, lo que indica que todavía se utilizaba como elemento defensivo.

Desde estas últimas modificaciones realizadas en el siglo XIV, el sistema defensivo no experimenta ningún cambio, únicamente su progresivo deterioro y, en último momento, su demolición por causas naturales y antrópicas.



Vista cenital del palacio con la distribución de las salas



Vista del sector B y C



Horno UE 1067 del Sector A